



SALE DESPUES DEL SABADO

Director: ESTE—Redactor: AQUEL—Colaboradores: LOS DE ALLÁ

PRECIO: 4 CENTESIMOS ORO

Almanaque

DOMINGO 21.—SANTOS INDALECIO Y TORCUATO.

San Indalecio—Este santo nació en el Mercado Viejo, dos horas después de puesto el sol de Mayo de 1810.

Como sus primeros años los pasó entre el constante clamoreo de «libertad é independencia» que por do quier se esparcían, creyóse mas tarde autorizado para fundar, interpretando á su antojo tan hechiceras palabras, el juego inmoral conocido con el nombre de *Lotería de cartones*.

Si san Indalecio hubiese sospechado entonces el inmenso mal que legaba á la humanidad, á buen seguro que el tal juego no existiría y ni tendríamos como tenemos hoy, numerosas casas donde se dan cita unos cuantos pícaros para *desplumar* al pobre diablo que engegucido por la codicia de ganar por *manganeta* unos cuantos reales, acude presuroso á esos garitos tras cuyas puertas pierde siempre el dinero, la dignidad, y la mayoría de las veces hasta el sustento de su familia.

Murió una noche á las 2 de la madrugada, en el momento preciso en que, después de haber perdido todo su capital, se estaba tomando una horchata con café.

San Torcuato—Nació en Nicaragua en 1214.

Fué prior del convento de San Francisco en Yucatan y se hizo célebre por la enérgica excomunión que fulminó contra el terrible filisbutero Lorencillo, dos días después del en que este bandido incendió y saqueó la población llamada Lerma, en el golfo de Méjico.

Murió en paz y gracia de Dios, bajo un diluvio de bendiciones dirigidas por todas las clases de aquella sociedad.

Sol—Para los viejos y para los que no comen, en este tiempo es bueno tomarlo.

Luna—Por la que tuvo don Pedro en su dormitorio dan 500 pesos.

Vientos—Penetrante como la crisis.

Lluvias—De novias desengañadas.

Fiestas inamovibles—El Tribunal de Injusticia.

EL TAPON

BATUECAS, MAYO 21 DE 1876.

Otra gloria al sepulcro

Un suceso doloroso ha tenido lugar durante la semana que acaba de transcurrir.

Despojándonos del tono siempre festivo que nos es característico y revestidos de la gravedad del caso, dediquemos unas líneas al penúltimo guerrero de nuestra independencia, que acaba de abandonar el mundo de los vivos.

La noche del martes pasado, voló á la rejion eterna con la satisfacción del deber cumplido, el venerable anciano D. Carmelo Colman, uno de los *Treinta y tres* patriotas que al mando del brigadier general D. Juan A. Lavalleja, desembarcaron en el Arenal Grande el 19 de Abril de 1825, con el objeto de libertar su patria de la dominación extranjera.

¡Cuántas decepciones habrá experimentado el viejo soldado al presenciara presa de las miserias y de las incertidumbres del patriotismo.

Carmelo Colman, uno de los héroes que nos dieron patria y libertad, había alcanzado á revistar en el escalafon militar como teniente segundo de caballería, mientras vió premiar la traición y el cohecho con grados y honores que jamás alcanzaron lo que todo sacrificaron en aras de la felicidad del país.

¡Qué horrible sarcasmo!

Pero dejemos las hondas reflexiones que en nuestra mente nacen, para consagrar entera nuestra palabra á la memoria del pobre anciano

que no ha podido bajar al sepulcro con la nueva satisfacción de ver en el pleno goce de su felicidad, la tierra que fué objeto de sus sacrificios.

Estas son las humildes flores que podemos dedicarle, las que mezcladas con las bellas y fragantes que le ha prodigado la prensa uruguaya, cubrirán los despojos venerados del héroe que bajó al sepulcro.

Dos palabras

Damos cabida con gusto y en lugar preferente, á la bellísima y satírica composición que se nos remite, por pertenecer al jénero de las que *El Tapon* ha prohiado siempre en sus columnas.

Aun cuando sea pecar de indiscretos, no concluiremos sin rogar á su autor que repita de cuando en cuando sus visitas, agradeciéndole desde ya la que nos hizo al presente.

Hé aquí ahora la composición anunciada:

Pasteles!.... Al pastelero!....

Está la noche pavorosa, oscura
Como la boca, si quereis, del.....perro
Y un turco de siniestra catadura,
Fatídico empinado sobre el Cerro,
Prorrumpe con frenética locura
Blandiendo el blanco yatagan de hierro:
Pues que tu indolencia es letal, y mucha
Batuecano pueblo, infeliz, escucha:

«Estoy lleno de ambiciones
á las que me plego audaz,
y encumbro cierto antifaa
mis pérdidas inclinaciones:
cambio las decoraciones
cuando á mi me peta y quiero,
que es mi designio el acero
y yo los *vendo calientes*,
senadores, *presidentes*,
pasteles!.... *El pastelero*!....

«Hoy siervo humilde, mañana
soberbio, invicto adalid,
pérfido como el aspid,
constante como la araña;
me enciendo cual Marte en saña
y hago la ley de mi fuero:
hoy unidad, ayer cero,
y entre tantos sucesores,
presidentes.... *senadores*....
calientes!.... *El pastelero*!....

«Quiero el dinero á montón,
que es incitante el dinero,
y doy por un buen veguero
hasta mis mismos calzones,
se fundan mis ilusiones,
cual todo buen *tabaquero*
aprendiz de cigarrero,
en *fumármeos* calientes
senadores.... *presidentes*....
pasteles!.... *El pastelero*!....

«Mi simbolo del mando el don
es, en mi afán insensato:
al que me estorba lo ca...to
y le rompo el esternon;
y el pueblo baila á mi son,
y no me opone ni un *pero*,
porque es un pueblo *carnero*,
y ama á sus trasquiladores....
presidentes.... *senadores*....
calientes!.... *El pastelero*!....

«Que fuerte cosa, en verdad!...
en esta tendencia aviesa
mas exijo si mas pesa
la ley de la gravedad.
Quiere la fatalidad,
(y si ella no, yo lo quiero),
hacer lo que hizo *Botero*,
salvos sean los presentes...
senadores.... *presidentes*....
pasteles!.... *El pastelero*!....

«Pepe sin duda era un bolo
y yo un simple *co*....*mediante*;
pues golpe de... efecto y... *avante*
que el residuo vendrá solo.
Resuena de polo á polo
del buen Perico el panderero:
hágome su *alabardero*;
logro presillas y honores....
presidentes.... *senadores*....
calientes.... *El pastelero*!....

«Convenia á ciertos planes
marchar á campaña al punto...
venga el *brasileño unto*
y.... atrás los Muniz y Llanes!
No se opone, voto á sanes,
nada al filo de mi acero!...
todo lo *vence* el *dinero*!
hablen los historiadores....
presidentes.... *senadores*....
pasteles.... *El pastelero*!....

«Y un telegrama escribí
cual César con osco ceño;
Soy ya de Batuecas dueño
porque *vine, vi y vencí*.
¿Quién osa chistar aquí?...
dije á lo Napoleon Primero;
generalato.... no quiero
porque mi modestia es harta,
pero mal *Trueno* (1) me parta...
Calientes!.... *El pastelero*!....

«Asi Lamas cual Tristan
sujetan mi jénio á un potro:
tanto el uno como el otro,
por dó vinieron se irán;
y basta ya de can can,
y basta ya de panderero:
yo como buen candombero,
abrenuncio de *dotores*....
presidentes.... *senadores*....
pasteles!.... *El pastelero*!....

«Ya van tres: aun sobra uno,
no hay mas, el mayor gloton,
que aunque me gana á Ca...ton
miedo no le tengo á tuno.
Bufo, me atufó, me aluno,
me acocoro... desespero...
y lo mandó al gran.... *carnero*!...
Retebien!.... ya amura el foque,
y el pueblo, sin rev ni roque
me aclama ya.... *el pastelero*!....

«Y se coronó la obra,
y nada mi afán arredra,
y aun cuando silvestre yedra,
vive Dios, audacia sobra!....
¿Y cómo ahora recobra
el perdido derrotero
el bergantin *cancanero*?
Echenme un galgo, señores....
presidentes.... *senadores*....
calientes!.... *el pastelero*!....

(1) ¿Habrá querido referirse al incomparable *Quijote* de ese nombre??!

«Finjamos noble tendencia,
honradez, integridad,
aun cuando en realidad
esto brille por su ausencia.
Tras de otra reminiscencia
en un nuevo 10 DE ENERO
les daré *asado con cuero*,
la Matriz tocará a muerto!...
y en el porvenir incierto...
el gran TRUENO!!!... *El pastelero!!!*

«Pasteles vendo baratos,
pasteles compro *muy caros*!...
a vuestro negocio, avaros;
falderos, lamé los platos:
aplaudíme, mentecatos;
aduladme aventureros,
lustradores y gorreros
de toda especie y colores...
presidentes... senadores,
pasteles y pasteleros!!!

«Que estoy lleno de ambiciones
A las que me plego audaz,
y encubren cierto antifaz
mis pérdidas inclinaciones;
cambio las decoraciones
cuando a mi me petá y quiero,
que es mi designio el acero,
y yo los *vendo calientes*
senadores... presidentes...
pasteles!... El pastelero!»

Así dijo aquel turco funesto
Empinado a la cumbre del Cerro,
Y al oírlo murió después de esto
Tristemente un débil BECERRO.

Pedro Botero.

De todo un poco

LA LEY DEL EMBUDO

¡Oh! amigo Don Calisto, ¿que es de su vida
que hace tanto tiempo que no tengo el gusto de
verlo, si me parece encontrarlo a Vd. mas viejo,
mas delgado, mas quebrantado, mas no sé como?

D. Calisto—¿Qué puedo decirle a Vd. amigo
D. Serapio de mi vida mas de lo que mi cuerpo
le está revelando? Por otra parte no acaba Vd.
de expresarme la sorpresa que le ha causado el
hallarme tan viejo, tan flaco, tan quebrantado,
tan no sé como?

D. Serapio—Si a la verdad todo eso me ha pa-
recido Vd. al primer golpe de vista, quizá tanto
aniquilamiento, tenga su explicación, sus moti-
vos, ¿alguna enfermedad por lo menos?

D. Calisto—Bah! si los tengo... y gordiflones
—Le parece a Vd. poco, no digo para reducirlo a
uno a un estado de anguila, sino para causarle
una muerte fulminante las reformas presupues-
tivoras?

D. Serapio—¡Hombre! ¿pues qué, ha sido Vd.
declarado cesante de aquel empleo que tenia Vd.
en Aduana, o le han acordado a Vd. la ración?

D. Calisto—Eco, precisamente en esto último
ha dado Vd. en el clavo. Es cabalmente ese mal-
dito sistema de economías, fatal, por mas que
se pondere y se recomiende, el que no solo a
cercenado mis entradas de una manera torpe é
inusitada, sino es el que tambien me ha conver-
tido en un animalejo de otra especie.

D. Serapio—¿Luego no está Vd. conforme con
esa reforma necesaria que la situación nos la ha
impuesto forzosamente? ¿O considera Vd. me-
jor el sistema que seguía D. Pedro y comparsa
de absorberse todas las rentas de la nación para
sus derroches mientras que los empleados y
demás pensionistas del Estado se estaban por
meses y meses chupando el dedo? Por otro la-
do supongo que con Vd. no se habrán hecho
otra cosa sino lo mismo que se ha hecho con los
demás.

D. Calisto—Esa es harina de otro costal, ami-
go D. Serapio, lo positivo, lo cierto es, que Vd.
ni a palos me convencerá que una reforma que
no respeta los derechos adquiridos; que deja
en la calle a muchos, vale decir en la miseria,
como al pobrecito Dr. Narvaja; y que a otros
por medio de una agonía lenta tiende a matar-
los como a su seguro servidor, jamás, pero jamás
será una ley equitativa y justa; No hubiera sido
mejor haber adoptado aquella sublime combi-
nación de la caja de descuentos ó cuentas, obra
del fosfórico José Cándido y del insigne Dorion?

D. Serapio—No hablemos de esa cuestión, ami-
go D. Calisto, porque Vd. sabe que es asunto
viejo, que está ya juzgado y relegado a la ba-
sura por mas que el emplumado Dorion siga
echándose las de escritor de disparates: contés-

teme, pues, a la pregunta que le he hecho sobre
los ahorros y economías.

D. Calisto—Pues sepase, amigo D. Serapio, que
en esta tierra de los garbanos de a libra, todas
las cosas se hacen a medias, y que por consi-
guiente hay una ley que es ancha para los de
arriba y angosta para los de abajo.

D. Serapio—¿Segun eso, hay hijos y entena-
dos?

D. Calisto—Eso es, lo de siempre, las mañas
viejas, que los que ayudan la misa se chupa la
sangre de cristo que queda en el caliz patrio...
¿me entiende Vd.?

D. Serapio—No dudo de su palabra, amigo
D. Calisto, pero perdóneme, me parece *trop-fort*, que
un gabinete que lo componen la Carabina de
Ambrosio, Andrés, José María y el famoso guer-
rero Vazquez, halla habido por parte de ellos
la intención premeditada de hacerse los olvida-
dizos de que debían apretarse la barriga como
los demás empleados de la Nación y metamor-
fosearse en anguilas como Vd.

D. Calisto—Mucho me cuenta V. de esa igual-
dad, ¿pues que es Vd. tan pelele que no está
viendo que porque la prensa independiente hace
notar esas diferencias, gritan contra ella y los
llaman buitres, caines, demoleedores, demagogos,
y todo lo que acaba en gos como hongos?

D. Serapio—Si, si, veo, veo.

D. Calisto—¿Luego entonces?

D. Serapio—Que es cierto que en nuestra
tierra ha de imperar siempre la ley del embudo.

D. Calisto—Bueno, amigo D. Serapio, con esto
y un bizcocho será hasta mañana a las ocho.

D. Serapio—Refrescarse D. Calisto.

CANTO EN SOLFA

A LOS TRONADOS ENCAMISADORES

Canto al primer tira
Que imperio tuvo en la social esfera,
Canto al hado inhumano,
Que en rápida carrera,
Nos hace conocer a cada instante
Lo que puede en política un danzante.

Canto al humor chocante
De todo aquel que de despecho lleno,
Cual paladín entero y arrogante
Destilando veneno,
Insultos larga para darnos risa
A quien puede dejarlo sin camisa.

En Batuecas, ciudad americana
Bello florón del Plata,
Su idea por demás republicana
El despotismo mata,
Que despotas hoy son los que con ira
Propagan el insulto y la mentira.

Mas no nos detendremos
En caso hacer a la falange impura,
Su móvil entrevemos
Y la experiencia dura
Nos dice que el prudente siempre gana
De todo aquel que en insultar se afana.

Dejaremos que rabie, que patee,
La turba majadera,
Que en un papel que ensucia al que lo lee
Envuelve su bandera;
Pues nos place mirar a tanto chulo
Seguir gritando hasta caer de..... cara.

Les faltó la pitanza,
Y en justicia lector tienen derecho,
No a perder su templanza,
Ni solo a avasallar todo derecho,
Sino tambien en mi opinión secreta
A ponerse a tirar de una carreta.

Si escucharais mi voz, así os diría:
Gritad, gritad sin tino!
Sabemos que esa inmundicia gritería
Os la ocasiona el vino,
Pues fuisteis por demás aficionados
A tener vuestros codos levantados.

Y en ello os felicito,
Pues solo siendo así de esta manera,
Disteis el golpecito,
Que conmoviera a la nación entera;
Aquel hecho de gloria
De quien los perros guardarán memoria.

Los perros, si señor, pues que solo ellos,
En la nefasta noche,
Oyeron el sonar de los resuellos
Y el paso del *derroche*,
Que así se apellidó a aquellos serenos
Escritores de insultos y de truenos.

Mas vengamos al caso,
Que es conocer la marcha que en el día
Cual funesto retraso

De paz y de alegría,
Se propone esa fiente pendenciera
Que tan hueca conserva la mollera.

En mi humilde opinión, lector querido,
Presumo a lo que entiendo,
Que quieren alcanzar lo que han perdido
El país conmoviendo;
Y que infamando por su propia cuenta
Quieren matar la libertad de imprenta.

Que el despecho los ciega
Y en su ignorancia loca,
Echan en vez de frases, por si pega.
Espuma por la boca;
Mas como ella a cualquiera le da asco
De volver a mandar se llevan chasco.

En vano es que mediten
El medio hallar en lucha turbulenta,
En vano es que hasta inciten
Por medio del insulto y de la afrenta,
A llegar a un terreno
Que nunca para el pueblo fuera bueno.

Desgañitense, pues, hasta que al cabo
Cansados ó aburridos
En su dulce ilusión se lleven *clavo*
Por despreciados ser de los partidos,
Y aprendan a vivir con el trabajo
Y no chillando para hacerse el májor.

De modo que, caciques, chillar fuerte,
En Camisas y truanos,
Antes que venga desgraciada suerte
A ponerlos los frenos;
Cosa que puede suceder discurreo
Por ser lo que le espera a todo burro.

«EL MAESTRO» Y «LA JERINGA»

Las lectoras de estos dos periódicos deben es-
tar de parabienes.

Han debido enterarse de los secretos que
oculta la ciencia a los ojos de la doncella, sobre
motivos de la reproducción de dos seres.

¿Quién diría que *El Maestro* había de descor-
rernos un velo que solo puede levantar el médi-
co ó la partera?

¿Y quién había de decir que por criticar este
abuso, había de incurrir en el mismo error la
sensata *Jeringa*?

Parece incomprensible, pero es el caso que
los dos han hecho sonrojar al sexo femenino,
al quererlo instruir en ciertas materias dema-
siado *materiosas*.

¿Como se quedaria el buen *Ciruela* con la lec-
tura del artículo *verde*?

¿Y como se le haria la boca agua a la *Jeringa*
al transcribirlo!

«EL TRUENO»

Después de tanto decir
Y tras de tanto *anunciar*
Hubo *El Trueno* de salir
De su oculto lupanar.

Ofreció que nos daria
Tanto susto el inocente,
Que al momento nos haria
Salirnos por la tanjente,

Y hasta la fecha lector
En sus escritos no encuentro
Mas que alguna que otra coz
Propia de todo jumento.

Es hermano ó compañero
De aquel otro con divisa
Que sirve de basurero
Y que se escribe con tisa,

Trae un borron por grabado
Y escribe con tanta sal,
Que parece un estofado
Condimentado con cal.

Pertenece a la cuadrilla
De Perico y compañía,
Y se hace eco a maravilla
De cualquiera porquería.

Su afición a recorrer
Las casas de inmundo trato,
A cualquiera cree ver
Como el cobrando el barato.

De seguro morirá,
Pues segun hoy se murmura
Ni saca ni sacará
Para comprar sepultura.

El lunes pasado tuvo lugar en el teatro de la
calle del 18, el beneficio de la sociedad coral
Euterpe.

Las piezas que cantaron dejaron algo que de-

EL TAPON

sear, motivo sin duda de no tener uno ó dos tenores regulares.

Los bajos son buenos.
Por lo demás, la funcion de despedida de la real compañía inglesa, fué un solemne mamaracho.

¡Y déle vd. bombo!

Manda el señor D. Andrés
Por un decreto aprobado,
Que todo el pueblo á la vez
Se haga de papel sellado.

Por cobrar un alquiler
De dos reales de vellón,
Un papel hay que estender
Que costará un patacon.

Se surtirán los lecheros
Del consabido papel,
Y tambien los lustra botas
Y los mozos de cordel.

Nadie cobre ni un centabo
Pues está ya decretado
Que el que va á sacar un clavo
Se clava en papel sellado.

Grandemente sorprendió estos días la quiebra y curso forzoso del Banco de la provincia de Buenos Aires.

A nosotros podemos decir que no nos ha causado estrañeza alguna.

¿Y por qué?

La explicacion es muy sencilla.

Cuando el célebre ex-banquero que rejia nuestros destinos en el año negro abandonó las playas orientales para ir á caer como langosta sobre la infeliz Buenos Aires, comprendimos que no pasaria mucho tiempo sin que se sintieran en aquella ciudad los efectos de esa plaga bancaria y política llamada D. Pedro.

Así á sucedido.

El Banco mas importante del Rio de la Plata, acaba de caer postrado á al contagio del memorable *Sanson*.

No podia ser menos.

Que lleva ese hombre fatal
Do quiera va por delante,
El espíritu del mal
Cual nuevo *Judio Errante*.

DRAMA, TRAGEDIA, SAINETE

O LO QUE SALGA

Coro infernal-*Los encamisadores*

ESCENA I

Compañeros ojo al Cristo,
Ojo al Cristo y vijilad,
Pues nos parte por lo visto
La maldita libertad.

Somos muchos

Bien unidos

Aguerridos,

Y Luzbel

Nos protege

En ocasiones

Con cañones

A granel.

Vengan copas

De buen vino,

Nuestro sino

Es gobernar;

Y vivamos

Y gocemos

Y matemos

El pesar.

Una voz.

Nuestro el turron será *per la madona*,
Nuestro el poder gastado de Batuecas,
Vamos, pues, á agarrar una gran mona
Que están ya las gargantas algo secas.

Segunda voz

El *doles fur niente* de aquella gran vida
Que allá en otro tiempo nos vino á sonreír,
Me impele á deciros que pienso enseguida
Una hoja incendiaria ponerme á escribir.

Coro de raspas

Bien hecho

¡Caramba

Qué felicidad!

Con esto

Ya se hunde

Nuestra sociedad.

Un mendigo

Me ofrezco, caballeros
Por poco mas de nada

A ser de los primeros
En dar una estocada.

En *juris* y elecciones
Ofrezco mi valia,
Solo unos patacones
Por ello os pediria.

Segunda voz

Oid mi voz de oculta comadreja
Que tiende á asegurar nuestra pitanza,
Si el poder de Lorenzo se nos queja
Vuelva de nuevo á su furor la danza.

De los vuestros yo soy, neto y re-neto
Con mas alma que un buey, os lo aseguro,
Por probar el turron aquí me meto
Unico medio de salir de apuro.

Venga el fusil, la lanza y el cuchillo
El facon, el caballo y el rebenque,
Aquí á mi alrededor formad corrillo,
Y al mundo reto en sin igual palenque.

Coro

Ni nos oyen
Ni contestan;
Se contentan
Con mirar.
¡Vote á Cribas!
Que el despeho
Nos ha hecho
Delirar.

ESCENA II

Butifarra y Piojito

Pioj. Al fin amigo mio en lontananza
Diviso el porvenir que hube soñado,
Esa fué siempre mi única esperanza,
Bendigo al cielo por haberla hallado.

But. ¿Y esa esperanza es....?

Pioj. La que algun dia
Me alentó cuando humilde periodista
Alababa á Perico y compañía
Siguiendo *enano* del turron la pista.

But. Cuenta Piojito, cuenta, sin escoso
Creo que tienes trabucado el seso.

Pioj. No por cierto, querido, escucha atento
Lo que acaba de hacer nuestro partido.
(Y luego nos dirán que no hay talento
En la cabeza hueca de un perdido!)
Viéndonos sin empleo y sin dinero
Sufriendo del *Tapon* sendos trancazos
Y echados además del candelero
A moquetes, patadas y escobazos,
Ideamos fundar, pásmate amigo,
Un papel que tuviera por divisa
(Aunque fuera mas malo que un castigo)
El pintado faldon de una camisa.
Y fundado quedó: la luz del día
Lo contempló salir hecho y derecho
Envuelto en toda cuanta porqueria
Destila ha mucho tiempo nuestro pecho.
Con palabras muy finas que aprendimos
Allá en nuestra niñez, por los garitos
A los otros insultos escribimos
A fin de que se enojen los malditos.
Y esperamos con esto que haya farra
Que la cosa se enrede, que volvamos
A estar colgados de la dulce parra
Y no pobres y rotos como andamos.

But. Bravo proyecto, amigo, os felicito,
Sobre todo al *Tapon* caedle bien duro,
Y si vuelve á chistar ese maldito
Como casi lo tengo por seguro,
No escuchad sus acentos lastimeros
Y á la calle sacadlos solo encueros.

Pioj. ¿Te se ocurre algo mas?

But. Nada querido.

Pioj. Vamos, pues, al banquete do están esos
Que tambien pertenecen al partido,
Apurando unas copas y dos quesos.

But. Si, será lo mejor, mi gloria suma
Se reduce á comer, y á no hacer nada,
A estar entre los mios cual la espuma
Y á tener de turron una tajada.

ESCENA III

La República

¿Hasta cuando madre mia
Durará en mi bello suelo
El amargo desconsuelo
Que ocasiona mi pesar?
¿Hasta cuando las pasiones
Contendrán el vaso lleno
De ese horrible desenfreno
Que nos hace delirar?

Calma virgen los enconos
De los hijos de esta tierra,
Que se olviden de la guerra
En abrazo fraternal.

Que no se oiga ya el acento
Despechado de la ira,
Ni los ayes del que espira
Por las pasiones del mal.

El pueblo.

Cese el grito infernal de los partidos,
A trabajar vayamos uno á uno,
Para vivir del mando envanecidos
No á nacido á la vida hombre ninguno.
Lo reclama la patria, su destino
Nos reclama la paz y la cordura,
Que á cada cual lo guie en su camino
El recuerdo fatal de su amargura.

Cae el telon

MARITIMA NACIONAL

Entradas día 17

Fragata batuecana *Dictadora*, del puerto Constitución, á la orden del montero mayor de Su Majestad Babel I, con: 2000 gruesas tijeras para trasquilar al pueblo, 50 bultos libros de leyes y constituciones batuecanas para calentar la estufa del grande y sublime tribunal de injusticias mas que notorias, 60 tomos in folio de tratados de urbanidad y cortesía para aprender á despedir ciudadanos de sus puestos, consignados á todos los que han ordenado y firmado la destitucion ó trasplante de los Jueces de Paz y el del Crimen de la 2a. seccion, 100,000 @ raiz de paciencia para el pobre pueblo; 50 vacas artificiales con seis tetas cada una para los colaboradores del papelucho....

Sentimos de todas veras el disgusto que parece haber causado á *El Batueco* la inocente sátira de nuestro anterior número.

No se apesare el colega, pues estos disgustos son muy frecuentes en la empresa que ha emprendido.

Se asegura que dentro de breves dias se venderá en remate público y con acompañamiento de gaita y tamboril, una partida de periódicos callejeros, entre los cuales figurará la *franco-macaca Tribuna*.

Esta última, que por imitar á *El Nacional*, pensaba estirar la pata un dia de estos, se rematará por lo que den en compañía con el crédito de la casa Guá-Guá y Ca.

Parece que con motivo del artículo médico-quirúrgico publicado recientemente por *El Maestro*, este va á ser declarado de texto para las parteras.

Con esto y con la subvencion de que goza, no dudamos que con el tiempo tenga para establecer una cátedra de moral *urinaria*.

¿Amigo Tristan, con qué te han jubilado?

—No, chico, me jubilé yo mismo.

—¡Vaya, hombre! ¿y con cuánto?

—Una friolera, cuatro mil morlacos.

—Y dime, ¿por qué ha sido?

—Por la sencilla razon de haberme sacrificado en aras de la felicidad que nos sonrie.

—¡Caramba! ¿Y estando tan fuerte, se jubila por estos pagos á los ciudadanos?

—¡Ya lo creo!

—Pues mira, voy á ver si se me jubila á mi tambien, que bien lo merezco por haber sostenido una casa de juego por espacio de diez y seis años.

—Lo mereces.

PENSAMIENTOS

No poseer un centésimo, estar peleado con el fondero, deber seis meses de cuarto, y enseñar dedos por el botín, hé ahí el cuadro verdadero del presente.

El trabajo fué impuesto por Dios al hombre, la holganza por el primer perdido que se metió en política.

Si por casualidad llegara á haber otro diluvio como el que cuentan las sagradas escrituras, la República Oriental por si sola, se veria en el caso de construir un arca especial para perpetuar la especie de algunos de sus animales políticos.

La conciencia es un vaso sin fondo; para muchos esta palabra no tiene aplicacion.

El hombre público pertenece á la historia. La mujer pública al hospital. Efectos de la publicidad.

La audacia trae el desenfreno; este trae la barbarie, y esta la ruina del país entero. Son plagas sin rumbo que trastornan de cuando en cuando el orden social.

La política es una comedia de magia, que tiende á embaucar á sus admiradores sacándole los cobres. La verdad se oculta entre los bastidores del teatro donde se representa.

La felicidad está en J uja; Jauja en el Fuerte; el Fuerte al extremo de la calle Rincon.

COSAS DEL TIEMPO

Oye lector querido lo que ocurre
Si escuchar al *Tapon* aun no te aburre,

Pues deseo contarte con franqueza
Todo aquello que existe en mi cabeza.

Primero empezaré, si no te enfada
Por una gran noticia ó gran fumada,

Que nos hizo creer que nuevamente
Se alzó en campaña la tranquila jente.

Era fumada, y como tal barrunto
Que nadie se alteró por tal asunto.

Vamos, pues, á pasarnos á otra cosa
Que algo tenga de alegre ó de chistosa.

El gobierno batueco hoy en el día
Continúa su canción de economía.

Y un presupuesto diera á lo Barneche
Que parece papel en escabeche.

Aumenta ó disminuye la pitanza
Segun el interés que á él se le alcanza;

Y viene á ser al fin una diablura
De tantas que nos dá la dictadura.

Nos dió un decreto prohibiendo luego
Ciertas armas modernas y de fuego.

Diciendo que él tan solo las tendria
Por si algo en adelante le ocurría.

Esto es todo lector lo que estos días
Han hecho los modernos señorías,

De modo que dejarlos es mi gusto
Para ir á otro mortal á dar un susto.

Pocos días hará que un papelito
Que *El Maestro* se titula el pobrecito,

A escribir se metió con gran bravura
El medio de crear la criatura.

Se dice que por ello el gran Montero
El título le ofrece de partero.

En cuanto á lo demás lector amado
Nada nuevo en Batuecas ha pasado,

A no ser el ladrido bochornoso
De tanto *escribidor* como hace el oso.

Días pasados se dijo que D. Gabriel T. Rios y D. Cassio da Farinha habian obtenido concesion para establecer una red telegráfica en esta ciudad y sus alrededores, aplicable á la trasmision de recados y de órdenes oficiales.

La idea nos parece magnífica, pero ¿sabria de cirnos alguno para que servirá esta mejora, el día en que la República Oriental se quede sin un alma?

Y no cabe duda que la despoblacion continúa. ¿No seria mas conveniente establecer una red de trabajo que hiciera soportable el crudo invierno que se prepara?

¿POR QUE SERA?

¿Por qué será que á los ciudadanos honrados se les destituye, ó mas bien dicho, se les echa de sus puestos como si fueran perros ó criminales, como está sucediendo diariamente sin darles ni las gracias por sus largos servicios?

¿Será porque no rige la Constitución y por tal motivo no debe regir la buena crianza y cortesía, ó será por que el Tribunal á fuer de doctores, ha perdido no solo el norte de las leyes, sino de ser cortesés?

¿Por qué será que en estas épocas la recompensa al saber, contraccion y honradez de muchos años, se pagan con un trasplante, sacando un árbol de buen fruto para colocar un cardo?

¿Será por que se busca el bien general del pueblo, ó será por buscar el bien particular de cada gobernante?

¿Por qué el invernador Cuevas no viene á levantar los cargos que se le han formulado sobre retencion de haberes ajenos?

¿Será porque ese dinero estará en la invernada que tiene, ó porque no se cree en el deber de restituir lo que no es suyo?

LOS NUEVOS AGRIMENSORES

Los nuevos agrimensores
Es gente de buen humor,
Y muy malos defensores
De sus cosas con honor.

Habéis de saber lector
Que creyendo era juguete
Se lanzaron ¡oh que horror!
A la prensa de *sainete*.

Mas alguien sin buen humor
Lo chusco en serio tornó,
Y entonces entró el temor
Y el contento se acabó.

Hoy gimen los desgraciados
Las consecuencias de su furor,
Porque les dicen que son *colados*
Y no los quiere la *Direccion*.

Y que su título es una farsa
Que nunca el pueblo podrá creer,
Y que con ellos solo en su casa
Agrimensores llegarán á ser.

Pobres señores
Cuanto trastorno
Una valaca
Puede causar,
Cuanto dolores,
Cuanto bochorno
Su voz de urraca
Pudo acarrear,

Pulitecnicus.

La *Tribuna* del viernes se lamentaba en uno de sus sueltos, de los abusos que continuamente se cometen en el Salto y Soriano.

La seguridad allí, segun el colega, es un mito.

Vaya una noticia fresca.
Allí la seguridad es un mito y aquí una figura *mito-lógica*.

No hay que hacer caso, colega.

CUENTO

(IMITACION DE CALDERON)

Perico, cuentan que un día
Tanto era lo que robaba,
Que hasta él mismo se admiraba
De su robo y pillería.
¿Nadie habrá, entre si decía,
Mas pillo y *raspa* que yo?
Y cuando el rostro volvió
Halló la respuesta, viendo
A D. Andrés recojiendo
Lo poco que él le dejó.

Tirabuzon

Mucho nos place haber visto aparecer de nuevo por nuestra redaccion, al chistoso colaborador incógnito, que bajo el seudónimo de *Tirabuzon* ha engalanado tantas veces y con tal estria las columnas de nuestro periódico.

Le rogamos que se deje ver mas á menudo, pues nos place sobremanera ver siempre á nuestro lado á todos aquellos que han contribuido á dar brillo al *Tapon*.

GRAN REMATE DE QUINCALLA

POR FLORIDO ESCARGOT

El lunes 25 del corriente, á las 12 de la noche (hora oficial) y en la plaza de Cagancha, al pie de la estatua, se venderá en público remate y á papel, el valioso surtido de quincalla política, procedente del escrutinio practicado en Punta Carretas.

Hé aquí el detalle:

1.º Un magnífico cencerro (marca *Trueno*) á propósito para llevarlo colgado al pescuezo en las grandes solemnidades.

2.º Dos cadáveres en conserva, propios para un ensayo anatómico. (Sin viruela, por haber muerto de política.)

3.º Una máquina de hacer agrimensores. (Marca Mortero.)

4.º Una trampa-modelo para cazar pájaros.

Muy útil para las policías, que se los dejan escapar de las manos.

5.º Una escribanía de barro para confeccionar presupuestos.

6.º Un surtido de coronas de lata, propias para premiar sandeces.

7.º Una guillotina con todos sus adminículos. Es apropiado para ensayos *netos*.

Y otros objetos que no se detallan por su mucha estension.

BARULLO

Lo hubo en el Fuerte el viernes, producido se nos dice, por un ataque *bilioso* del inmortal Rosquete.

Se asegura que queriendo probar hasta donde llegaba su espíritu guerrero, empezó á ajitar entre sus manos un enorme pistolon de veinticuatro tiros y medio, los cuales pasaron á poder del adversario á cambio de una lluvia de moquetes.

Sentimos de todas veras este vijésimo descalabro que en sus costillas sufre el inclito y bombástico escritor batuecano, haciendo votos para que apesar de la ley que lo prohíbe, se le conceda á este señor el uso del remington, la lanza y el machete.

ULTIMO MOMENTO

Nuestros vecinos los porteños piensan pedirnos un tratado en que se relate el modo como no las hemos arreglado por acá el año pasado, para sobrellevar las penalidades del curso forzoso.

Somos de opinion que se les conteste, proponiéndoles la venta del hábil financista que tuvimos por acá, seguros de que lograrán en poco tiempo resolver el problema.

Su precio son 16 centésimos.

Con su adquisicion, aseguramos á la vecina república un brillante porvenir, tan próspero como al que á nosotros nos sonríe.

ENTRADAS DE ULTIMA HORA

Patacho *Adulacion* con cargamento de pedanteria ignorancia, y nulidad, consignado á un Administrador de Correos.

Lugre *Narigueta* con cargamento de espabiladeras y orejeras, á la orden.

Barca *Ceguera* con cuatro bultos vidrios verdes y patillas postizas y un rollo *Paja Brava* consignada al Inspector de Correos.



Tras tanta gloria y donosura tanta
El Nacional bajó á la tumba fria,
Murió de una erupcion en la garganta
¡Juzga mortal el hambre que tendria!
Quedóse sin papá en edad temprana,
Inocente mamon pero sin teta,
Y murió de la noche á la mañana
Por no tener siquiera una peseta.
Descansa, pues, aquí de sus fatigas
El diario sin padre conocido.
Dejad que se lo coman las hormigas,
Por cierto que lo tiene merecido.

A LOS SEÑORES AGENTES

Se les previene que deben proceder á la cobranza de los números vencidos hasta fin del mes de Abril y remitir su importe á esta oficina, Florida 61.

La Administracion.

EL TAPON

Número atrasado 0.08 cts.

La coleccion hasta el presente número 1.80 "

Imprenta de «LA IDEA» Florida 61